



JUNTA DE HISTORIA  
DE LA  
PROVINCIA DE CORRIENTES

## **XIII CONGRESO DE HISTORIA DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES**

**TITULO DEL TRABAJO:**

***Una arquitectura en búsqueda de la identidad  
nacional. El Neocolonial en la ciudad de  
Corrientes.***

**AUTOR**

**ARQ. ESP. MIGUEL ANGEL RIERA**

**SALADAS, 27 Y 28 DE JUNIO DE 2013**

# **Una arquitectura en búsqueda de la identidad nacional. El Neocolonial en la ciudad de Corrientes.**

**Arq. Miguel Ángel Riera**

## **Introducción**

La arquitectura Neocolonial se posicionó en la Argentina en la primera mitad del siglo XX como exponente de la búsqueda de las raíces identitarias en el ámbito nacional, tomando como fuente de inspiración los testimonios del pasado colonial con una mirada amplia sobre el espacio americano. Se trata de aquella arquitectura que alude al conjunto de teorías, proyectos y construcciones que en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, tomó como modelo las obras producidas durante el período de la dominación de las potencias europeas en América, particularmente la española.

La ciudad de Corrientes contiene testimonios vinculados a la producción neocolonial, abordando desde la arquitectura doméstica llegando hasta la edilicia pública, conteniendo al presente funciones culturales, administrativas, sanitarias y religiosas. El presente trabajo tiende a destacar las características singulares de esta arquitectura en el espacio americano, nacional y local, proponiendo en éste último caso como ejemplos significativos a los edificios del Museo Histórico de la Provincia de Corrientes “Teniente de Gobernador Manuel Cabral de Melo y Alpoín”, el Palacio “San Martín” actual sede del Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, el Hospital “Ángela Iglesia de Llano” y la Iglesia de “María Auxiliadora” perteneciente a la Orden Salesiana. Los mismos ejemplifican la manera en que el lenguaje arquitectónico testimonia la presencia del Neocolonial en distintos programas edilicios, expresando particularmente en sus fachadas los componentes que los familiarizan con la producción contemporánea que fuera llevada a cabo en otras ciudades del país y el continente.

### **El neocolonial como línea de pensamiento en el espacio latinoamericano.**

A partir de la emancipación, la dirigencia que ejerció dominio sobre el actual territorio argentino llevó adelante una política que implicó el rechazo a todo vestigio vinculado con el dominio colonial español, que incluyó además la incorporación en lo que respecta a la edificación, de una imagen vinculada a otras naciones europeas, tomadas como referentes de progreso. *“Hasta mediados del siglo XIX, y aunque con distintos matices, las élites dirigentes construyeron la nueva cultura independiente revolucionaria sobre el presupuesto del rechazo del legado español” (Liernur, Aliata, 2004: 182).*

Como precedente, es importante señalar que a fines del siglo XIX surgieron en países europeos las ideologías de la “particularidad nacional”. Eugène Viollet Le Duc, John Ruskin, entre otros, postulaban la necesidad de una arquitectura que diera respuestas particulares al clima, la geografía y la tradición local.

Varios acontecimientos que tuvieron por escenario el espacio americano, generaron la mirada hacia lo local. En 1898 España perdió sus últimas posesiones imperiales en manos de Estados Unidos. Las consecuencias de este hecho significaron por un lado, una revisión profunda de las propias bases de la cultura española, lo que dio lugar a la llamada “generación del 98”, grupo de intelectuales españoles que se sintieron profundamente afectados por este evento y encabezada por Miguel de Unamuno; por el otro para los latinoamericanos, determinó una toma de conciencia de la presencia de lo que se interpretaba como nueva amenaza, en este caso de una potencia continental. Ello dio origen a un movimiento de ideas que tenía como blanco la ambición de dominio estadounidense sobre Latinoamérica, cuya efervescencia máxima se dio en 1918 con la Revolución Universitaria iniciada en Córdoba cuando la masa estudiantil de gran parte del continente, entre otras cuestiones, se opuso a dicha acción. De esta manera, la revisión conservadora del legado cultural español comenzó a articularse con componentes populistas y nacionalistas.

*“Como una forma de autolegitimación, junto con esos principios no sólo se puso en duda el presupuesto antiespañol sino que se comenzaron a revalorizar*

*las raíces españolas como sustento fundamental de la condición patricia y criolla” (Liemur, 2008: 138).*

Este movimiento tuvo alcance continental. En Latinoamérica se dio de diferentes maneras y por diversas razones. Aunque siempre estuvo presente el sentimiento nacionalista de esgrimir una arquitectura con identidad local frente a los modelos externos, no en todos los casos hubo una reflexión teórica previa que justificara su elección. El desarrollo de eventos como la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929 fue una gran muestra de productos y de distintas expresiones de esta corriente en su apogeo.

En el plano arquitectónico, adquiere significación por cuanto se generó un espacio de debate desde el continente, partiendo de la historia de nuestras raíces coloniales. *“Se trata de la primera vez que desde América se reflexiona teóricamente sobre la arquitectura en forma sistemática. Es decir se ocupa el propio centro del problema desde nuestro espacio” (Gutiérrez, 2005: 549).*

Se inicia con ello el estudio tendiente al conocimiento de los testimonios arquitectónicos que durante mucho tiempo fueron relegados en virtud de su pertenencia a tiempos de dependencia política de una monarquía europea. *“Esta reflexión significará además y de manera providencial, el estudio de nuestro patrimonio arquitectónico y cultural americano. Se comenzará a recorrer y “descubrir” el continente, a rescatar y documentar un legado cultural que la “colonización” del XIX había destruido sistemáticamente como queriendo borrar esa historia” (Gutiérrez, 2005: 549).*

Se tiende a definir una imagen arquitectónica que referencie en lo lingüístico las características edilicias que inicialmente se destacaron en el continente americano bajo el dominio europeo, particularmente el español. *“....pretende reemplazar el léxico europeizante por uno de raíz americana, pero manteniendo desde el esquema de “composición” hasta los partidos tradicionales de la academia. Se limita a un cambio de ropaje que compite-también eclécticamente- con todo el repertorio europeo. Desprecia las innovaciones técnicas y no es capaz de soslayar el sistema de pensamiento*

*liberal para actuar a partir de la propia realidad y de los propios modos de vida”* (Gutiérrez, 2005: 550).

### **En la búsqueda de una identidad nacional.**

Los estudiantes de los talleres de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, fueron testigos ente 1914 y 1915 del lanzamiento de un estilo nuevo bautizado inicialmente como “Renacimiento Colonial”, “Neocolonial Americano”, entre otros nombres. En 1915 nace en el seno de este grupo la “Revista de Arquitectura”. Juan Kronfuss, arquitecto y docente de origen húngaro, llevó adelante estudios sobre la arquitectura hispanoamericana. Por otro lado, es de destacar la labor de la artista plástica de origen francés Léoni Mathis, quien plasmó en su producción artística una reconstrucción iconográfica de nuestro acervo arquitectónico. *“Se dará así la paradoja de que estos dos extranjeros acabarán contándose ente los primeros en redescubrir una arquitectura que se convertirá en el paradigma nacionalista de la disciplina, y que la elite social e intelectual de la época, arrobada por el predominio cultural francés –e idiotizada por su habitual tilinguería-, desconoce casi por completo”* (Petrina: 2006, 6).

La fuerte presencia del academicismo incidió en el surgimiento de una arquitectura que indagó en la manera que en los tiempos coloniales se manifestó aquella arquitectura realizada acorde a las posibilidades que el contexto le brindaba para su concreción. *“Aunque resulte paradójico, el retorno a las raíces debe entenderse como una de las formas preliminares que adoptó en Iberoamérica la Modernidad, ya que la inmersión en la propia tradición era tomada como un arma eficaz para enfrentar el eclecticismo terminal en que habían caído los Academicismos de origen italiano y francés. En tal sentido, vale entonces reconocer en el Neocolonial una real calidad protomoderna”* (Petrina: 2006, 7).

Como intentos arquitectónicos, se pueden reconocer ente 1920 y 1930 cuatro líneas planteadas en el escenario arquitectónico que comprendieron:

**“1) Neocoloniales hispanos.** Caracteriza a este grupo la réplica historicista de estilos peninsulares, siendo su obra más destacada el Teatro Nacional

*Cervantes en Buenos Aires (1922)...Otra obra de interés fue el Banco de Boston, en Buenos Aires, realizado por arquitectos norteamericanos, quienes en su portada intentaron reiterar motivos ornamentales de San Marcos de León... (Waisman, 1980: 152).*

**“2) Neocoloniales precolombinos.** *Al amparo de estudio de detalles ornamentales, realizado por los mexicanos Alfano Pallares y Mujica Diez Bonilla, y en nuestro territorio por Ricardo Rojas y el español Vicente Nadal Mora, se formó esta escuela que en el Río de la Plata no pasó de diseños...”*

**3) Americanos coloniales.** *Este grupo es de los más nutridos, y muchas de las obras de los pioneros se encuadran en esta línea, cuya fuente esencial suele ser la arquitectura “mestiza” del Perú y Alto Perú...”*

**4) El eclecticismo neocolonial.** *Sin duda, la mejor expresión de esta corriente es el pabellón argentino en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, diseñada por Martín Noel, quien intenta mantener la distribución de la casona sudamericana con su característico patio central. La culminación del eclecticismo se expresa en sus fachadas donde su composición está inspirada en el estilo virreinal, que es el barroco andaluz con las intervenciones incaicas y calchaquí...” (Waisman, 1980: 152).*

Ricardo Rojas fue uno de los mentores del también denominado “Renacimiento Colonial”, desarrollando trabajos como “Blasón de Plata” (1910), “Eurindia” (1924), “La literatura argentina” (1923), en donde respondía a un núcleo central constituido por su preocupación ante lo que juzgaba “peligro de disgregación nacional” como producto del aluvión inmigratorio proveniente de Europa. Su texto “La restauración nacionalista” de 1909, proponía revertir en nuestro país el generalizado proceso cultural europeizante. En este contexto, se gestó la imagen arquitectónica que fue llevada adelante por una serie de arquitectos en el ámbito nacional, dentro de los cuáles se destacaron en particular dos de ellos: Martín Noel y Ángel Guido.

**Martín Noel** nace en Buenos Aires en 1888 y muere en la misma ciudad en 1963. Fue arquitecto, historiador del arte hispanoamericano, ensayista y político, alcanzando relevancia en nuestro país al constituirse en el principal impulsor del estilo neocolonial. Su labor profesional comprende, además de

obras de arquitectura, la intervención en la Comisión de Estética Edilicia, habiendo sido encargado de formular el Proyecto Orgánico para la ciudad de Buenos Aires.

Respecto a su formación, inició sus estudios superiores en la Escuela Especial de Arquitectura de París, graduándose en 1909, continuando luego sus estudios en la École de Beaux Arts. Posteriormente realizó un viaje para conocer la arquitectura clásica griega y romana, incorporando un itinerario por el Alto Perú, donde registro el legado cultural del período de dominación hispana que veía particularmente reflejado en la “auténtica tradición de la arquitectura religiosa”, a la que América había recogido para portar el “estandarte de fe redentora del catolicismo”.

En 1914, en la conferencia “Arquitectura Colonial”, presentó su programa basado en la indagación de los monumentos y las Iglesias del Alto Perú de los siglos XVI a XVIII, dando comienzo a una tarea “concientizadora” de lo que ello representaba para la raza hispanoamericana. Trabajó por la puesta en valor del pasado nacional a través de la construcción de una tradición hispana, que, ante la escasa relevancia que ella tuvo en nuestro país, se valía de la arquitectura Colonial altoperuana, debido a que ella reunía, según lo manifestaba, “los cánones de nuestra herencia artística”.

En lo arquitectónico, sus primeros comitentes contribuyeron a acentuar sus características de estilo. El escritor hispanista Julio Larreta, de quien Noel se declaró un apasionado lector, junto a su esposa Josefina Anchorena le encargaron la refacción de su casa en el barrio de Belgrano en la ciudad de Buenos Aires. Más tarde, el casco, la capilla y las instalaciones anexas de la estancia El Acelain en Tandil (Buenos Aires) y hacia 1924 la casa de campo El Potrerillo en Alta Gracia (Córdoba), fueron ejecutadas con el requerimiento de que las respuestas fueran en todos los casos la “reproducción de un rincón de España”.

En la ciudad de Buenos Aires realizó trabajos en los que abordó programas menos complejos, como la residencia particular de su hermano Carlos y la suya

propia (hoy Museo Fernández Blanco) en Suipacha 1422, dando respuestas armoniosas dentro de los lineamientos de estas corrientes estilística. Lo mismo puede decirse de otras obras de carácter institucional como los encargos que directamente le efectuó el Presidente de la Nación, Marcelo Torcuato de Alvear: el Palacio de la Embajada Argentina en Lima (1927) y el Pabellón Argentino en la Exposición Iberoamericana en Sevilla (1926-1929).

Fue el creador de la Comisión Nacional de Bellas Artes en 1920 y por su iniciativa nació ese año la Escuela Superior de Bellas Artes. Al convertirse la Comisión Nacional de Bellas Artes en Academia Nacional de Bellas Artes, fue inmediatamente designado miembro de número en 1936, vicepresidente en 1938 y presidente desde 1944 hasta su muerte.

En 1938, por su iniciativa surgió la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, ratificada por una ley sancionada en 1940. Sin dudas, fueron numerosos y duraderos los aportes de Noel en el campo historiográfico además de su preocupación por la puesta en valor de monumentos históricos, representando el más sólido antecedente de las corrientes preservacionistas en la arquitectura de nuestro país.



Estancia "El Acelain", Tandil, 1920.



Museo Fernández Blanco, Buenos Aires, 1922.

**Ángel Guido** nace en Rosario en 1896 y muere en la misma ciudad en 1960. En 1916 egresa como Técnico Constructor Nacional de la Escuela Industrial de la Nación de esa ciudad, en 1920 como Ingeniero Civil y en 1921 como Ingeniero-Arquitecto en la Universidad Nacional de Córdoba. Se destacó como docente en la Universidad Nacional del Litoral, de la cual también fue Rector, teniendo a su cargo asignaturas como Historia de la Arquitectura y Urbanismo.



Desarrolló una importante labor como investigador referente a la historia de la arquitectura, de la cuál se destacan trabajos como “Fusión hispano-indígena de la arquitectura colonial” en 1925; “La arquitectura hispanoamericana a través de Wölfflin” en 1927; “El arte americano del siglo XVIII” en 1932, “Redescubrimiento de América en el arte” en 1940, entre otros.

Dentro de su actividad profesional, realizó proyectos de residencias particulares, principalmente en la ciudad de Rosario en donde llevó adelante, ente otras obras, la construcción de su propia casa, el Club Gimnasia y Esgrima, el Museo Histórico Provincial y el Monumento a la Bandera ganado por concurso asociado al arquitecto Alejandro Bustillo y los escultores Bigatti y Fioravanti; mientras que en Buenos Aires trascendió por la construcción de la casa de Ricardo Rojas. Como urbanista, se destacó en carácter de coautor del Plan Regulador de Rosario en 1935 y San Juan en 1942, autor en el de Tucumán en 1937 y Salta en 1938.

Dentro de su línea de pensamiento, se propone revertir la historiografía sobre el arte de la Colonia, superando, desde su punto de vista, las lecturas previas que habían descuidado la producción artística. *“Para Guido, el redescubrimiento del arte americano debía conseguir una segunda independencia después de la emancipación política. Se concentra en una lectura formalista, y demuestra la influencia indígena en al Arquitectura Colonial peruana y boliviana...”* (Aliata, Liernur, 2004: 131).

Se concentra en una lectura formalista demostrando la influencia indígena en la arquitectura colonial peruana y boliviana, territorios sobre los cuales realizará un viaje que lo pondrá en contacto con los testimonios coloniales, quedando impresionado por los portales de la arquitectura arequipeña, cuyos motivos ornamentales utilizará simplificados en sus proyectos.

Sus proyectos parten de un pensamiento académico al que superpone un pensamiento figurativo. *“Sobre tipologías dadas se aplica un tratamiento ornamental en fachada de elementos estilizados y simplificados que,*

*supuestamente, remitirán a una significación compartida por la sociedad e impregnada de identidad americana” (Aliata, Liernur, 2004: 132).*

Planteó que la renovación en la arquitectura se debía dar a través de cuatro puntos esenciales *“1) reducir la acción de la arquitectura ecléctica cosmopolita en América; 2) profundizar las formas del origen americano; 3) depurar y enfocar con mayor precisión los valores del paisaje americano como motivo de inspiración; y 4) recoger valientemente la orientación espiritual y estética más robusta de Europa, pero readaptarla a nuestras formas” (Waisman, 1980: 152).*

Su arquitectura se caracteriza por el uso de una trama ordenadora y de un sistema de diseño basado en la combinación de elementos de diverso origen en una totalidad unitaria. Plantea una dimensión simbólica a través de la incorporación de motivos iconográficos de extracción euríndica partiendo del estilo barroco hispanoamericano con componentes de fuentes indígenas (mestizo) y de la modernidad decorativa tomando como fuente de inspiración al art decó.



**Residencia Colonial, Rosario, 1926.**



**Casa de Ricardo Rojas, Buenos Aires, 1927.**

### **Arquitectura neocolonial en la ciudad de Corrientes.**

La ciudad de Corrientes contiene testimonios vinculados a la producción neocolonial, abordando desde la arquitectura doméstica llegando hasta la edilicia pública, conteniendo al presente funciones culturales, administrativas, sanitarias y religiosas. En el presente trabajo, se propone como ejemplos significativos a los edificios del Museo Histórico de la Provincia de Corrientes

“Teniente de Gobernador Manuel Cabral de Melo y Alpoín”, el Palacio “San Martín” actual sede del Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, el Hospital “Ángela Iglesia de Llano” y la Iglesia de “María Auxiliadora” perteneciente a la Orden Salesiana. Los mismos ejemplifican la manera en que el lenguaje arquitectónico testimonia la presencia del Neocolonial en distintos programas edilicios, expresando particularmente en sus fachadas los componentes que los familiarizan con la producción contemporánea que fuera llevada a cabo en otras ciudades del país y el continente.

- **Museo Histórico de la Provincia de Corrientes “Teniente de Gobernador Manuel Cabral de Melo y Alpoín”.**



**Portal de acceso.**



**Fachada desde la calle 9 de julio.**

Finalizada la intervención en la fachada hacia 1929 bajo la autoría del Arq. Martín Noel, este edificio se encuentra localizado en la calle 9 de julio N° 1044 dentro del área comercial y administrativo. Originariamente, fue construida como residencia familiar, siendo sus últimos ocupantes miembros de la familia Pampín. *“1927-1-Abril: Se adquiere la casa de Doña María Mantilla de Pampín por el valor de pesos m/n 40.000 (con esta suma la propietaria subsana una deuda impositiva con el Estado Provincial). Se inician las intervenciones para adaptar la casa a nuevas funciones: sede del Museo Colonial Histórico y de Bellas Artes”, creado por el P.E. Provincial. 1-Ser reconstruye la fachada bajo proyecto del Arq. Martín Noel que ideó su frente colonial plateresco de reminiscencias peruanas.”* (González Azcoaga, 2009: 75). La fachada, de tipo simétrica, contempla la localización como eje axial a la puerta de acceso que se encuentra enfatizada por un portal que

remite al barroco americano. Las ventanas poseen enrejado metálico y en la parte superior se completa el cornisamiento con tejas españolas. Internamente, el edificio responde a una tipología de vivienda con patio central rodeado de galerías hacia las cuales se orientan las salas que actualmente sirven a exposiciones transitorias y permanentes. El patio localiza una palmera de importante altura plantada en 1901 por encargo del Sr Pampín, además de aljibes. Este edificio es Monumento Histórico Provincial conforme a la Ley N° 5091/96. Además, se encuentra localizado en el Centro Histórico de la ciudad, conforme a Ordenanza N° 4845/08.

- **Palacio “San Martín”, sede del Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas.**



**Esquina de 25 de mayo y Salta.**



**Fachada sobre calle Salta**

Construido a principios de la década del 50, localizado en el centro histórico de la ciudad, en la esquina de las calles 25 de mayo y Salta, en diagonal a la plaza 25 de mayo, este edificio alberga las oficinas ministeriales. Es clara la organización tripartita de las fachadas (basamento, fuste y remate) incorporando elementos propios del lenguaje neocolonial de vertiente hispanista dado por el tratamiento en los portales de accesos tanto de la esquina como en el ubicado sobre la calle Salta, el basamento definido en revestimiento en piedras lajas (recurso utilizado en otras obras de esta vertiente estilística), un plano intermedio sin ornamentación localizando dos filas de ventanas, el tratamiento ornamental en la parte superior conteniendo aventanamientos, destacándose además el volumen cilíndrico ubicado en la esquina coincidente con una de las puertas de acceso. Forma parte del Conjunto Urbano Plaza 25 de Mayo - Centro Histórico Monumental conforme a la Ley N° 325/89.

- Hospital “Ángela Iglesia de Llano”.



Fachada del pabellón principal.



Fachada de uno de los pabellones sanitarios.

Construido a fines de la década del 40, este establecimiento hospitalario se localiza sobre la Av Centenario, una de las vías de ingreso a la ciudad, al este del centro comercial y administrativo. Se compone de varios pabellones localizados en un terreno de importantes dimensiones, respondiendo al planteo de componentes aislados que fuera utilizado en numerosos establecimientos hospitalarios de nuestro país, bajo conceptos higienistas definidos particularmente en la primera mitad del siglo XX. Un portal de carácter clásico define el acceso principal sobre la avenida, tras lo cual se localiza un volumen de contiene el sector administrativo. El resto de los pabellones se localizan detrás y al costado de este volumen, presentando todos ellos un lenguaje neocolonial por la presencia de basamento en piedras lajas y ornamentación de influencia hispana, como así también por el empleo de cubierta de tejas españolas. No obstante ello, es de señalar el carácter ecléctico de todo el conjunto por la utilización de pilastras y remate en el acceso de los pabellones adyacentes al principal, como así también el denotado por el portal de ingreso.

- **Iglesia de “María Auxiliadora”.**



Fachada lateral sobre calle 9 de julio.



Fachada principal sobre calle San Juan.

Construida en 1947 aproximadamente conforme al proyecto del Ing. Pedro Azzano, responsable también de obras como el cine Colón en la ciudad capital y la basílica de Nuestra Señora de Itatí en la localidad homónima, este templo se localiza en el microcentro comercial de la ciudad, en la esquina de las calles San Juan y 9 de julio, dentro de los límites del Centro Histórico de la ciudad de Corrientes, conforme a Ordenanza N° 4845/08. La fachada se compone de una torre campanario situada a eje de la puerta de acceso, destacando en la misma una hornacina con la imagen de la Virgen bajo la advocación de María Auxiliadora, Patrona de la Orden Salesiana. Externamente, la cubierta de losa en pendiente con tejas coloniales le otorga la identidad particular que, juntamente con el revestimiento de piedras lajas en las fachadas, lo adscribe al neocolonial. Internamente, la resolución arquitectónica es sobria, denotando una nave única con la presencia del altar mayor en el extremo posterior, evidenciando el sistema estructural en coincidencia con la cubierta de techo, ejecutado en hormigón armado. No obstante exteriorizar el empleo de una tecnología de avanzada en relación a la imagen lingüística empleada y a la libre interpretación de la misma, se evidencian rasgos que lo incorporan a la corriente de antiacademista de la que el neocolonial formó parte.

### **Reflexiones finales.**

En la Argentina, la sobreabundancia de imágenes arquitectónicas vinculadas al academicismo italiano y francés, devino en una reacción que buscó remitirse a otras que implicaran la identificación con nuestra realidad en tiempos pretéritos vinculados a la cultura de dominación colonial española. Esta búsqueda se nutrió de testimonios tangibles de raíz hispana en el continente americano, revalorizando aquella cultura que durante mucho tiempo fue devaluada en virtud de testimoniar el vestigio de un dominio político extracontinental.

Vinculados a modelos históricos realizados en aislamiento y con muchas dificultades, las construcciones neocoloniales ofrecieron una vía de legitimación estilística para la baja calidad de mano de obra local. El estilo contaba a favor de su amplia difusión la laxitud de su normativa y la rusticidad extrema a la que su aplicación podía ser llevada. Muros de mampostería cubiertos con gruesos revoques que podían ocultar la baja calidad de la construcción, maderas blandas que podían ser teñidas, baldosas cerámicas o azulejos, piezas fácilmente modelables, permitían eludir el empleo de bronce, piedras preciadas, telas, maderas nobles y otros materiales de calidad.

La imagen otorgada a los edificios responde mayormente a características estilísticas de la arquitectura colonial en otras regiones americanas antes que en la nacional en general y litoraleña en particular, prevaleciendo el criterio de que nuestra arquitectura colonial era sumamente modesta y no aportaba rasgos valorativos suficientes para considerarla como fuente de inspiración en lo proyectual.

No obstante ello, es de destacar el aporte realizado a la imagen arquitectónica urbana abordando distintos programas arquitectónicos, testimoniando la búsqueda de una identidad nacional en consonancia con la producción llevada adelante en el continente americano por la corona española, como manera de contrarrestar el predominio academicista en el lenguaje arquitectónico prevalente a principios del siglo XX.

Los cuatro ejemplos analizados en el presente trabajo son fieles testimonios de una arquitectura en búsqueda de la identidad nacional, por medio de la adopción del Neocolonial en la ciudad de Corrientes por cuanto incorporaron en el paisaje urbano de la primera mitad del siglo XX componentes lingüísticos como portales, basamentos en piedra laja, cubierta de tejas españolas que, igual que el resto del país y el continente, manifiestan la reacción ante el repertorio clasicista predominante en la arquitectura de entonces. Estos elementos serán replicados en mayor y menor medida en otros edificios llegando hasta el presente como expresión de una revalorización del lenguaje de aquella arquitectura en tiempos de dominación colonial.

## **Bibliografía**

- Autores Varios (1950): *La Argentina Justa, Libre y Soberana*. Buenos Aires.
- Gutiérrez, Ramón (2005): *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Liernur, Jorge Francisco (2008): *La arquitectura en la argentina del siglo XX, la construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Liernur, Jorge y Fernando Aliata (eds.) (2004): *Diccionario de arquitectura en la Argentina, tomo III, e-h*. Buenos Aires: Clarín diario de arquitectura.
- Liernur, Jorge y Fernando Aliata (eds.) (2004): *Diccionario de arquitectura en la Argentina, tomo IV, i-n*. Buenos Aires: Clarín diario de arquitectura.
- González Azcoaga, Miguel (2009): *Octogésimo aniversario de la fundación del Museo Histórico de Corrientes "Tte de Gobernador Manuel Cabral de Melo y Alpoín"*. Corrientes: Moglia Ediciones.
- Waisman, Marina (coordinadora) (1980): *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*. Buenos Aires: Ediciones Summa.

## **Fuentes fotográficas**

- Autores Varios (2005): *Vanguardias Argentinas. Obras y Movimientos en el siglo XX*. Buenos Aires: Clarín ARQ Diario de Arquitectura.
- Colección del autor.